



---

CONFERENCIA GENERAL  
Séptimo Período Ordinario de Sesiones  
México, D.F., 21-24 de abril de 1981

Declaración del Sr. Gerhard Lunau, Observador  
de la República Democrática Alemana

Sr. Presidente,  
Sres. Vicepresidentes,  
Sr. Secretario General,  
Sres. Delegados,  
Sres. Observadores,  
Señoras y Señores:

El Gobierno de la República Democrática Alemana tiene a bien agradecer la amable invitación extendida por el señor Secretario General del OPANAL, para asistir como Observador a la celebración del Séptimo Período Ordinario de Sesiones de la Conferencia General del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina.

Es indudable que hoy en día se requiere de redobladados esfuerzos para conjurar el peligro de guerra, tanto más el de un holocausto nuclear y para fortalecer la seguridad internacional. Esto lo declaró el 11 de abril del año en curso Erich Honecker, Secretario General del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania (PSUA) y Presidente del Consejo de Estado, quien presentó el Informe del Comité Central al X Congreso del PSUA.

Para disminuir la carrera armamentista en el plano nuclear, las medidas destinadas a impedir una proliferación de armas atómicas adquieren gran importancia y actualidad. El Tratado sobre No Proliferación de Armas Nucleares está vigente desde hace más de 10 años y ha demostrado ser un instrumento de alcance internacional al respecto. Entre sus Miembros se cuentan hoy más de 110 Estados.

La RDA apoya la creación de zonas libres de armas nucleares en diversas regiones del mundo. Nuestro país saluda el hecho de que el Tratado de Tlatelolco ya esté en vigencia en gran número de Estados latinoamericanos. El Tratado contribuye a nivel regional a apoyar las metas de la no proliferación. La incorporación, especialmente de todos los Estados de América Latina con importancia militar, contribuiría a incrementar su eficacia. Esta Conferencia significa un síntoma alentador en una época en la cual se ponen en juego todas las fuerzas en pro de la continuación del diálogo en torno a medidas de limitación de armas y desarme.

Nadie puede ignorar —expresó Erich Honecker en el X Congreso del PSUA— las actividades amplias y cada vez más intensas que los países liberados de África, Asia y América Latina despliegan en el plano de las relaciones internacionales, en la lucha por la paz, por la seguridad y el desarme, contra los rezagos coloniales, contra el neocolonialismo y el racismo. Dichos países vienen haciendo uso más vigoroso de la soberanía y la independencia por ellos conquistadas. Su palabra adquiere un peso cada vez mayor a la hora de decidir sobre los grandes problemas de nuestros tiempos.

Los pueblos se ven hoy enfrentados a la urgente tarea de detener la carrera armamentista mundial y disminuir el peligro bélico, a través de medidas tanto regionales como

mundiales. La gran mayoría de los Estados ratificó durante la trigésimoquinta Asamblea General de Naciones Unidas su voluntad de continuar adelante con la distensión y el desarme.

Detener la carrera armamentista mundial y promover el desarme son garantías para el desarrollo pacífico de todos los Estados y pueblos y constituyen la condición para una fructífera colaboración internacional en la solución de problemas regionales y globales. La RDA, junto con los demás Estados socialistas, y de acuerdo a la Declaración de Varsovia, del 15 de mayo de 1980, se pronuncia por la adopción de medidas concretas a fin de limitar el armamentismo y en pro del desarme. Estas proposiciones de los países socialistas son realistas y constituyen una base sólida para un entendimiento respecto a progresos que lleven a una coexistencia pacífica de Estados con diferentes órdenes sociales. Los Estados socialistas han dado a conocer en reiteradas ocasiones su disposición a negociar respecto a la limitación de cualquier sistema de armas, con la premisa de no disminuir la seguridad de todos los Estados involucrados. Una nueva demostración de ello son las recientes proposiciones formuladas durante el XXVI Congreso del PCUS, las cuales poseen pleno apoyo por parte de la RDA.

Al afán de limitar el armamentismo y en pro del desarme, se oponen en la actualidad nuevos y serios obstáculos; se desarrollan y estacionan nuevos sistemas de armas y se incorporan nuevos sectores a la carrera armamentista nuclear. Los pueblos están profundamente inquietos ante los intentos de los Estados Unidos y de sus aliados por lograr una superioridad militar y llevar al mundo al borde de una catástrofe nuclear. El monstruoso crecimiento del presupuesto armamentista, los programas MX, Trident y de bombarderos, sólo pueden incrementar la inseguridad de los Estados y agudizar las dificultades económicas en muchos países. En Europa, los planes de la OTAN,

para estacionar nuevos cohetes nucleares de alcance medio, de cohetes Pershing II y Cruise, así como los propósitos de introducir la bomba de neutrones, han despertado gran preocupación.

Todos los esfuerzos deben orientarse hacia el único camino razonable del diálogo y las negociaciones, a fin de terminar con las tensiones y el peligro de guerra.

Tienen prioridad las medidas globales, regionales y bilaterales para poner fin a la carrera armamentista nuclear. La inmediata reanudación de las negociaciones entre la URSS y EE.UU. respecto a la limitación de armas estratégicas tendría importancia decisiva para la situación del desarme en su conjunto. En esas negociaciones debería conservarse todo lo positivo que hasta el momento ha sido logrado en dicho plano.

Ante la Comisión de Desarme de Ginebra, se destacan como tareas especialmente importantes:

- Iniciación de negociaciones para poner fin a la producción de todo tipo de armas nucleares y la paulatina reducción de las ya existentes hasta su total eliminación.
- Prohibición general y total de las pruebas nucleares.
- Elaboración de una Convención, a fin de aumentar las garantías de seguridad para los países que no poseen armas nucleares.
- Prohibición del estacionamiento de armas nucleares en el territorio de Estados en los cuales no haya dichas armas en la actualidad.

En Europa, las recientes proposiciones de la Unión Soviética dan nuevos impulsos para la adopción de pasos dirigidos hacia el desarme y la distensión. La aceptación de una moratoria para el estacionamiento de nuevos cohetes atómicos de alcance medio sería de especial importancia, junto a la paralela iniciación de negociaciones en torno a este tema.

Una conferencia sobre distensión militar y desarme tendría un positivo efecto en Europa, meta para la cual la URSS ha proporcionado un aporte extraordinariamente constructivo, al proponer una extensión de medidas destinadas a crear un clima de confianza.

La República Democrática Alemana expresa sus votos por los mayores éxitos en la realización de la presente Conferencia del OPANAL.